

CURIOSIDADES DE LA ANTIGUA ROMA

Clara Juviniá y David Lorenzana

HOMOSEXUALIDAD MASCULINA EN ROMA

A mediados de la república, la homosexualidad era ampliamente aceptada, aunque en determinadas situaciones podía estar mal vista e incluso ser moralmente censurable.

Hay obras literarias, poemas y comentarios sobre las predilecciones de todo tipo de personajes incluso de emperadores solteros y casados.

El primer emperador romano que se casó con un hombre fue Nerón, que según informes se había casado con otros dos hombres en diferentes ocasiones.

A continuación, un episodio mitológico sobre este tema:

EL RAPTO DE GANIMEDES

Ganimedes fue raptado por Zeus en el monte Ida, Ganimedes pasaba allí el tiempo de exilio al que muchos héroes se sometían en su juventud, cuidando un rebaño de ovejas o, alternativamente, la parte rústica de su educación, junto con sus amigos y tutores. Zeus lo vio, se enamoró de él casi instantáneamente, y enviando un águila o transformándose él mismo en una lo llevó al monte Olimpo. En el Olimpo, Zeus hizo a Ganimedes su amante, compañero de lecho y copero de los dioses, suplantando a Hebe. Todos los dioses se llenaron de gozo al ver la belleza del joven, salvo Hera, la esposa de Zeus, que lo trató con desprecio. Su odio por el muchacho fue usado por los mitógrafos para justificar su rencor por los troyanos. Más tarde Zeus ascendió a Ganimedes al cielo como la constelación de Acuario (el Aguador), que está relacionada con la de Aquila (el Águila). El padre de Ganimedes echaba de menos a su hijo. En compensación, Zeus envió a Hermes con una vid de oro, obra de Hefesto, y dos caballos tan veloces que podían correr sobre el agua. Además, Hermes aseguró al padre de Ganimedes que el muchacho era ahora inmortal y que sería el copero de los dioses, un puesto de mucha distinción. El tema del padre se repite en muchos de los primeros mitos griegos de amor entre hombres, sugiriendo que las relaciones homosexuales simbolizadas por estas historias tenían lugar con el consentimiento del padre.



HOMOSEXUALIDAD FEMENINA EN ROMA

La sociedad Romana no afirmaba que existiera la homosexualidad entre mujeres, por eso se quedaba en la vida privada.

Ovidio, un poeta romano, negaba que esto existiera.

Se ha encontrado en Egipto, un hechizo de amor en griego, redactado claramente por una mujer, llamada Serapias, con el propósito de ganar el corazón de otra mujer, Herais. Lo que podría suponer que, fuera de Roma, en las provincias con influencia griega no fuera visto tan negativamente.

A continuación, un episodio mitológico sobre este tema:

El mito de Ifis y Yante

Ifis era la hija de Teleusa y Ligdo, una pareja de cretenses. El matrimonio era pobre y sabían que si el recién nacido nacía niña no tendrían dinero para abonar su dote. Ligdo tomó la decisión de que mataría al bebé si era niña y solamente lo dejaría vivir si era chicos. Teleusa se negó a que mataran a su hija y, a lo largo de la noche, se le apareció la diosa Isis, junto con Anubis, Bubastis y Apis, que le aconsejaron que educara a la niña como si fuera un infante y que Ligdo jamás se enterara de que en verdad era una chica.

De esta forma puesto que, Ligdo se creyó la treta y llamó a la recién nacida Ifis, como su abuelo, un nombre bastante neutro que le venía de perlas. Acorde Ifis crecía y se acercaba a la juventud, Ligdo, que todavía no había notado el engaño le preparó un matrimonio con una adolescente Yante, la hija de Telestes.

Sin saber la realidad, Yante se enamoró de Ifis e Ifis de Yante. Ifis, frente a el caso le solicitó ayuda a Juno, la diosa del matrimonio y el núcleo familiar, ya que quería casarse con Yante, sin embargo, sabía que siendo dama le podría ser imposible. El día anterior a la boda, Teleusa llevó a Ifis al templo de Isis y le solicitó ayuda. Isis respondió a los lamentos transformando a Ifis en un hombre, para que de esta forma pudiera casarse con su novia.